

Cuenta regresiva para implementar el TLC

El Comité de Medios y Arbitrios de la Cámara de Representantes de Estados Unidos ha dado un paso crucial al prorrogar por diez meses la vigencia del tratado de preferencias arancelarias andinas (ATPDEA), que nos permitirá seguir con la cadena exportadora en tanto se implementa el TLC con dicho país el 1 de enero del 2009.

Es previsible que dicha decisión sea ratificada por la Cámara en pleno y por el Senado estadounidenses. Pero, en lo que respecta a nosotros, marca el inicio de una cuenta regresiva que debe poner en alerta no solo al Gobierno sino también a los agentes económicos sobre lo mucho que queda por hacer.

Se trata de adecuar e implementar el TLC a la normativa nacional y culminar el primer paquete de normas en marzo, tal como se ha propuesto, en lo que debe trabajarse coordinadamente con el Congreso, que ha delegado algunas facultades. La siguiente meta debe ser cerrar el tema en julio próximo y dejar dos meses para cualquier imponderable, antes de que la campaña electoral en Estados Unidos entre en su etapa final.

En la lucha por mejorar la productividad y la competitividad, el Gobierno tiene que seguir evaluando la rebaja de sobrecostos

laborales y la dación de normas para propiciar la renovación de maquinaria y tecnología. Asimismo, es imprescindible contar con una infraestructura vial y portuaria moderna y eficiente, la que será mejor servida por operadores privados, a través de concesiones. Gran responsabilidad recae en los nueve grupos de trabajo que se han formado bajo la coordinación del Mincetur, en los que participan 20 instituciones del Gobierno con centenares de técnicos.

En cuanto a los empresarios, deben redoblar esfuerzos para mejorar sus estándares de calidad y costos, de modo que puedan competir ahora en otras condiciones. A los dirigentes políticos y líderes gremiales y de la sociedad civil les corresponde, en tanto, anteponer, ahora más que nunca, el interés nacional a los intereses subalternos, grupales o, peor aún, desestabilizadores que han mostrado algunos recientemente, lo que debe ser denunciado y rechazado por la ciudadanía.

Son muchas las esperanzas que los peruanos hemos puesto en el TLC, que podría catapultarnos al desarrollo y mejorar los niveles de empleo y la calidad de vida de todos. Para todo ello es urgente que todos nos pongamos la mano al pecho y trabajemos para su exitosa y pronta implementación. ■

El Comercio, los vecinos y la campaña Lima en Luz Roja

Desde fines de enero, cuando lanzamos la campaña Lima en Luz Roja, nuestro Diario ha mantenido un diálogo fluido y fructífero con sus lectores para recoger sus denuncias y buscar soluciones a múltiples problemas relacionados con el tránsito en diferentes distritos.

Gracias a esto muchos alcaldes saben ahora de semáforos desincronizados, de rompemuelles ilegales o no señalizados, de baches que parecen cráteres y dañan los vehículos, de molestas rejas instaladas indiscriminadamente en zonas residenciales y de tantas otras dificultades más que atentan a diario contra el derecho ciudadano de transitar libremente en la ciudad.

Esperamos que, como ha sucedido con las municipalidades de Jesús María, La Molina, La Victoria, Miraflores, San Isidro y Surco, otras comunas respondan a las quejas vecinales. La mayoría de veces se trata de reclamos que no requieren mayores inversiones, sino solo una mayor atención municipal.

Los alcaldes no deberían olvidar que se deben a los ciudadanos. El Comercio seguirá recibiendo y canalizando las denuncias en envios@comercio.com.pe. La unión hace la fuerza. ■

¿A DÓNDE VAN LOS PROGRAMAS (ATPDEAS)?

Se mantienen los niveles de pobreza

Raúl Ferrero C.
Jurista



programas sociales bajo la nueva estrategia denominada Crecer —para darles más eficiencia y así evitar que se sobrepongan entre ellos— no se aprecian los resultados que se pretenden obtener.

La deficiente gestión también afecta estos programas sociales, además de estar demasiado centralizados en Lima. Deberían descentralizarse, de forma que se acerquen a quienes deben ser sus beneficiarios.

“Es una lástima que el crecimiento no vaya acompañado de una preocupación por los que menos tienen”

Desde la capital, el asunto no parece funcionar. Es indispensable que se comprometa a las autoridades locales y regionales en un esfuerzo de solidaridad que no se está logrando. Los municipios distritales tienen que ser incorporados a Crecer.

Los programas de ayuda social han tenido éxito en México, Brasil y Chile. Por qué no mira-

mos hacia ellos y recogemos sus experiencias positivas, evitando cometer los errores que ellos ya han corregido, como la siempre presente tentación a la politización de parte del aparato gubernamental.

Resulta indispensable y urgente ocuparse de los peruanos de menores recursos, a quienes no les alcanza para cubrir sus necesidades básicas.

Es bueno que el país crezca en los niveles que lo ha venido haciendo sostenidamente en los últimos casi siete años, pero es una lástima que este crecimiento no vaya acompañado de la correspondiente preocupación por los que menos tienen.

Los programas sociales orientados a permitir que las madres se ocupen de que sus hijos vayan a la escuela, no sufran de desnutrición, tengan agua y habiten viviendas en condiciones mínimas aceptables, deben ser objetivos realizables y no solo buenos deseos.

Según declaraciones oficiales son más de 3,2 millones de peruanos los que viven en condiciones de pobreza extrema en 880 distritos de la República (sobre un total de 1.833 distritos), ubicados principalmente en áreas rurales. En esos distritos, 6 de cada 10 niños sufren de desnutrición crónica.

La deficiencia de estos programas salta a la vista, cuando el Gobierno mismo acepta que únicamente 1,5 millones de peruanos se benefician de ellos, vale decir, que la ayuda llega al 40% de quienes sufren de extrema pobreza y una mayoría del 60% restante todavía permanece al margen de la atención gubernamental.

Para este año, se anuncia un presupuesto de 3.600 millones de soles (1.250 millones de dólares) para luchar contra la pobreza. La cifra es importante, siempre y cuando se utilice para llegar a más gente necesitada, para cumplir con la meta trazada de reducir la pobreza extrema del 45% al 30% al final de actual período presidencial.

Con los niveles de crecimiento que se venen obteniendo y la notoria bonanza fiscal, el nuevo impulso de los programas sociales se convierte en una necesidad impostergable. ■

HUMOR PROFANO

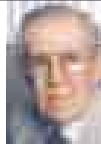
Por Molina



FILOSOFEMAS

El origen del mal

Francisco Miró Quesada Cantuarias
Filósofo



Según la mitología hebrea, el origen del mal se debería a que Adán y Eva desobedecieron al Señor, que los había creado y les había prohibido comer la fruta del árbol del bien y del mal, que estaba en el paraíso, lugar lleno de delicias, en el que no existían la enfermedad ni la muerte. Pero inducidos por la serpiente que, en aquella época, caminaba y hablaba, fueron tentados por ella y comieron una manzana de dicho árbol. En un principio no cedieron, y le respondieron, el Señor nos ha dado la orden de no comer ningún fruto, y si lo hacemos nos castigará. Pero la serpiente, con gran malicia, les respondió: Mas ahora no los puede ver, pues no está presente, de modo que no los castigará. Entonces comieron una manzana del árbol. Pero el Señor todo lo veía, y sabía todo lo que pasaba en el paraíso por eso, diciéndoles, con voz tonante, que le habían desobedecido, exclamó: Poro haber cumplido mi prohibición, moriréis. Tú, Eva, parirás con

dolor, y tú, Adán, deberás trabajar para poder mantenerte. En cuanto a ti, serpiente, serás maldita para siempre, nunca más volverás a hablar, y te arrastrarás por el suelo, causando horror a quienes te contemplan. Cuando salieron del Paraíso, se dieron cuenta de que estaban desnudos y sintieron vergüenza, tapándose los genitales con hojas de parra.

Es muy difícil creer que el origen del mal se produjo como está relatado en el Antiguo Testamento. Mas, entonces, ¿cuál es su origen, y cómo comenzó a existir? Es tal vez imposible saberlo. A pesar de todo, arriesgaremos una respuesta. Nos parece que su origen se debe al código genético, en el que están fijados los años de vida que tendrá cada especie animal. La vida del ser humano es larga. Si no sufre algún accidente grave, podrá vivir cien años y, a veces más. En cambio otros animales, viven menos. Según ciertos testigos confiables, hay tortugas que han vivido por lo menos, doscientos años.

Pero el origen del mal no solo es físico, sino que está también en la conciencia humana. ¿Por qué unos hombres son buenos, otros ni malos ni buenos, pues son más o menos indiferentes,

aunque no del todo, al sufrimiento humano, y otros son feroces, pudiendo llegar al secuestro, la tortura y el asesinato?

Este hecho podría también deberse al código genético. Hay perros bravos y perros mansos, caballos briosos y caballos dóciles. Mas lo que debemos preguntarnos es si la maldad está fijada por el código genético, de modo que el malo no pueda cambiar. Con los animales la respuesta es más o menos simple, mas cuando se trata del ser humano las cosas se complican. Porque hay malos empedernidos que lo han sido durante casi toda su vida, y un buen día renunciaron al mal. Así como hay buenos que después de algunos años, se vuelven perversos.

Lo que sucede es que la conciencia del ser humano es insondable. Nadie ha podido dar una respuesta convincente. Ni los materialistas, ni los espiritualistas han logrado dar respuestas convincentes. Los cristianos creen saberlo. Mas hay muchos que no creen en la religión, de modo que ella no puede dar una respuesta decisiva. Hagamos lo que hagamos, nuestra conciencia se resiste a todo análisis. Y siempre será huidiza. Vemos, pues, que no hay salida. Y nunca la habrá. ■



rincón del autor

Hugo Guerra



Cuidado, subordinar las leyes del Congreso a preaprobación regional pone en riesgo la esencia de república unitaria del Perú

El partido de fondo que nadie ve

El paro en el Cusco y el rechazo a la exigencia de máxima calidad para la contratación de maestros son, analítico lector, reflejo de la crisis de un modelo de regionalización que puede poner en riesgo la esencia unitaria de la república peruana.

Objetivamente es lógico el rechazo violento a la ley que permite la inversión privada en el entorno del patrimonio arqueológico. El proyecto original de Carlos Bruce

no afectaba ese patrimonio; y la norma aprobada inclusive concede a los gobiernos regionales la potestad de decidir cómo aplicarla y hasta ignorarla, lo cual es un exceso porque marca pésimo precedente.

Pese a todo, el gobierno regional (amenazado de revocación por ineficiente) encabeza junto a los radicales la conocida estrategia suicida de matar a la gallina de los huevos de oro. Es decir, ir a la huelga, bloquear las vías, cerrar los accesos a las ruinas y tomar el aeropuerto,

sacrificando a miles de personas que viven del turismo. El gran pretexto: que no se conversó con ellos para aprobar la ley.

Detrás de esto hay intereses subalternos que van desde preservar realidades caóticas como las de Aguas Calientes y Ollantaytambo, donde sí se deteriora la zona de amortiguación arqueológica y se expolia a los visitantes; hasta la manipulación de quienes quieren impedir que la cumbre del APEC sea exitosa este año en nuestro país,

táctica que se incluye en la guerra política que está en curso en el país.

Se está produciendo, además, lo que pocos quieren ver: si los parlamentarios tienen mandato y representación de alcance nacional, las leyes que sanciona el Congreso no necesitan ser preaprobadas por los gobiernos regionales. Tolerar tal subordinación es abrir puertas al proyecto de algunas regiones, como la cusqueña y la puneña, de avanzar a regímenes autonómicos y hasta eventualmente federativos

o separatistas, lo cual es parte de un plan de alcances sudamericanos que ya sabemos quién auspacia desde fuera. De allí que ignorar el peligro sería necio.

El otro caso es similar. La resistencia de algunos gobiernos regionales a aplicar el decreto supremo que exige pertenecer al tercio superior para ser contratado como maestro por el Estado solo puede tener una de tres explicaciones: posición ideológica favorable al Sutep y a Patria Roja; incapacidad para controlar localmente las presiones de aquellos malos profesores que progresivamente deberán salir de la planilla pública; o vínculos con el

plan de socavamiento de la república unitaria. En cuanto a ciertos voceros del Consejo Nacional de Educación, sepárense la paja del trigo, pues algunos hacen cuestionamientos con conocimiento y buena fe, pero otros están presionando para que se les reenganche cuando termine pronto su vínculo con el Estado y se acaben sus gollerías.

Entonces, querido lector, seguramente estará usted de acuerdo en que en vez de temer una crisis política coyuntural, hay que exigirle al Gobierno que actúe cada vez con más energía dentro del mandato constitucional para preservar la unidad de nuestra patria. ■